

EE.UU.**SITUACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO EN MAYO DE 2011**

Según publicó el día 3 de junio la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo, en el mes de mayo se generaron 54.000 puestos de trabajo. El sector privado apenas creó 83.000 empleos, el dato más bajo desde junio del año pasado. La tasa de desempleo registró un incremento del 0,1%, el segundo aumento mensual consecutivo, situándose en el 9,1%. La debilísima cifra de empleos creados sorprendió a los analistas y defraudó incluso a los vaticinios más negativos. Asimismo, el informe incluye sendas revisiones a la baja de los datos de creación de empleo de marzo (-27.000) y abril (-12.000).

A pesar de que el dato de mayo representa el octavo mes consecutivo de creación de empleo, constituye la cifra más baja desde el mes de septiembre de 2010, y se interpreta como la confirmación de que la recuperación económica se ha ralentizado sensiblemente. Aunque la tasa de desempleo se sitúa en su nivel más elevado de 2011, el incremento de la tasa se debió principalmente a la incorporación al mercado laboral de más de un cuarto de millón de trabajadores que se habían mantenido fuera de la población activa por considerar que no había empleos disponibles. Entre los factores positivos hay que considerar el descenso en una décima de punto, al 15,8%, el porcentaje de parados sumado al de personas que no buscaron empleo el último mes aunque lo hicieron en el último año y el de las personas con empleo a jornada parcial que buscan a jornada completa. El dato más negativo del informe es el aumento en 361.000 del número de personas desempleadas de larga duración (al menos 27 semanas), cuya cifra total asciende a 6.200.000.

El número de activos en el mes de mayo fue de 153.693.000 tras experimentar un fuerte incremento mensual de 272.000. En mayo de 2010 había 154.237.000 activos. La tasa de actividad se mantuvo sin cambios por quinto mes consecutivo en el 64,2%, muy por debajo del 64,9% de mayo del año anterior. El número total de personas empleadas fue de 131.043.000 según los datos de la encuesta de nóminas empresariales, y de 139.779.000 según los datos de la EPA.

	May. 10	Abr. 11	May. 11
Empleados (miles) (encuesta empresas)	130.173	130.989	131.043
Empleados (miles) (EPA)	139.353	139.674	139.779
Tasa paro (EPA)	9,6	9,0	9,1
Tasa actividad (EPA)	64,9	64,2	64,2

La tasa de paro (que se basa en la encuesta EPA) subió una décima de punto, situándose en el 9,1%. En mayo de 2010, la tasa ascendía al 9,6%. El número de desempleados repuntó 167.000, alcanzando la cifra de 13.914.000. En mayo de 2010 la cifra de parados se situaba en 14.884.000, con un descenso interanual de casi un millón.

Es necesario señalar que los datos a los que el Departamento de Trabajo da mayor importancia sobre creación y destrucción de empleos provienen de la encuesta que se realiza sobre las nóminas, que aportan 390.000 centros de trabajo (comparable a la Encuesta de Coyuntura Laboral), mientras que los datos relativos a paro, activos y una diferente medición del empleo proceden de la encuesta mensual que se realiza sobre entrevistas realizadas en 60.000 viviendas (equivalente a la EPA). Conviven así dos fuentes diferentes y no son comparables los datos de una y de otra (el empleo de la de nóminas con las cifras de paro y actividad de la de hogares). Así, según la encuesta de viviendas, en mayo se crearon 105.000 empleos.

Entre los principales grupos de población, la tasa de desempleo solamente registró un descenso (-0,7%) entre los menores de 20 años, cuya tasa asciende al 24,2%. La tasa de paro de las personas de raza blanca no sufrió variaciones, manteniéndose en el 8,0%. Sin embargo, se registraron incrementos del 0,1% de las tasas de paro de mujeres adultas, varones adultos, de las personas de raza negra y de las de origen hispano, con lo que sus tasas respectivas de paro subieron respectivamente al 8%, 8,9%, 16,2% y 11,9%.

En el desglose según el nivel educativo de los desempleados se comprueba el paro subió entre todos los grupos excepto entre los trabajadores que tras terminar el bachillerato no realizaron estudios universitarios, que registraron un descenso del 0,2%, situándose su tasa de paro en 9,5%. El grupo de personas con titulación superior (licenciatura, masters o doctorado) no experimentó variaciones en su tasa de desempleo, que se mantuvo en el 4,5%. El mayor incremento (+0,5%) tuvo lugar entre los trabajadores que comenzaron pero no terminaron estudios universitarios, cuya tasa asciende al 8%, mientras que quienes no llegaron a terminar el bachillerato sufrieron un incremento de apenas el 0,1%, subiendo su tasa al 14,7%.

En cuanto a la distribución geográfica del desempleo, la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo (en un informe separado referido al mes de abril) comunicó que el número de empleos aumentó en dicho mes en 42 estados y en el Distrito federal de Columbia, y solamente se registró destrucción de puestos de trabajo en ocho estados. Los mayores incrementos en el número de empleos se registraron en Nueva York (45.700), Texas (32.900) y Pennsylvania (23.700), mientras que los únicos retrocesos de importancia tuvieron lugar en Michigan (-10.200) y Minnesota (-5.200). Asimismo, el informe refleja que la tasa de desempleo descendió en 33 estados, se incrementó en tres y en el Distrito Federal y no experimentó variaciones en el resto de los Estados. No obstante, en siete Estados se registraba una tasa de paro superior al 10%. Nevada cuenta con la tasa de desempleo más elevada del país, con el 12,5%, mientras que el 3,3% de Dakota del Norte es la más baja. En términos interanuales, la tasa de desempleo ha descendido en 46 Estados y en el distrito de Columbia, mientras que sólo subió en tres Estados y se mantuvo sin cambios en uno. El estado en que se crearon más empleos fue Texas (254.400), seguido de California (144.200) y Ohio (67.000). Los mayores avances porcentuales de empleo tuvieron lugar en Dakota del Norte (3,9%), y Alaska y Texas, con el 2,5%.

A nivel nacional, en el mes de mayo el número de desempleados de larga duración (al menos 27 semanas) aumentó en 361.000 personas con respecto a la cifra del mes de abril, situándose en 6.200.000, aunque con un descenso interanual de casi medio millón. El número de personas que llevan menos de cinco semanas desempleadas se situó en 2.664.000 tras registrar un descenso mensual de 27.000. El número de personas desempleadas entre 5 y 14 semanas descendió en 15.000, al registrarse un total de 2.892.000, mientras que también se registró un descenso, de 22.000, en el número de personas desempleadas entre 15 y 26 semanas, con un total de 1.984.000. Más de la mitad de los parados (el 59,6%) ha permanecido en esta situación durante al menos 15 semanas, y el 45,1% durante más de 26 semanas.

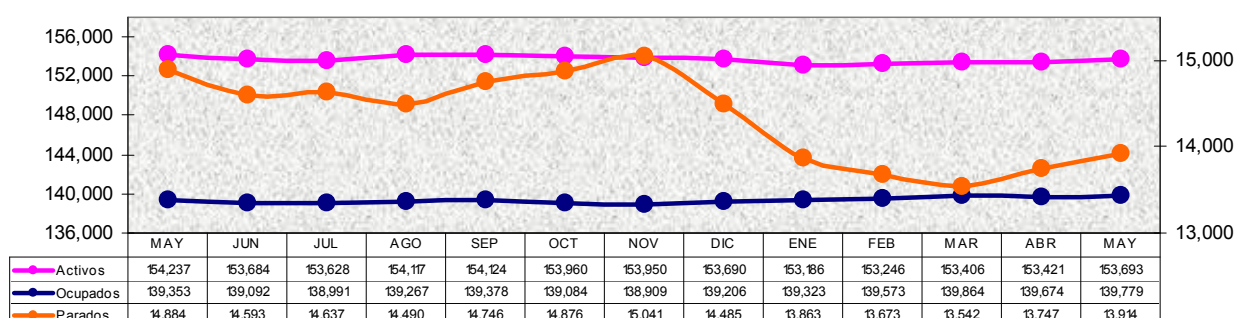
Aproximadamente 2,2 millones de personas --300.000 más que en abril— no se contabilizaron en las estadísticas de paro por no haber buscado empleo activamente en las cuatro semanas anteriores a la encuesta, a pesar de haberlo hecho en los últimos doce meses. De ellas, más de 800.000 declararon no buscar empleo por tener el convencimiento de que no lo encontrarán. Si a estos no contabilizados se le añaden las personas que cuentan con empleos a jornada parcial pero buscan uno a jornada completa, la tasa de desempleo ascendería al 15,8%.

Un total de 3.711.000 trabajadores percibieron la prestación estatal por desempleo durante la semana que terminó el 21 de mayo (último dato disponible). La cifra de desempleados que recibe la prestación estatal equivale al 3,0% de la totalidad de trabajadores activos en Estados Unidos con cobertura, mientras que la tasa de parados que percibía la prestación era del 26,67%.

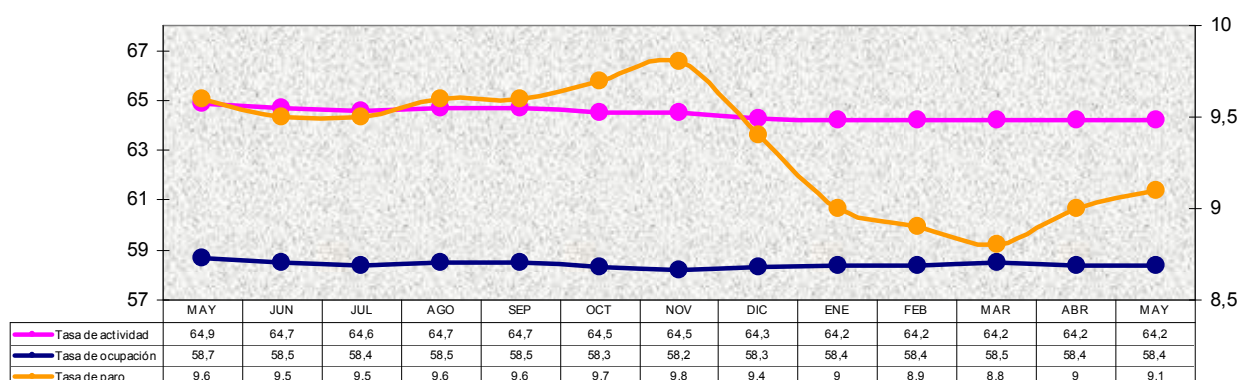
La encuesta a las empresas indica que el sector privado generó 83.000 puestos de trabajo en mayo. El sector industrial sufrió una pérdida neta, la primera en muchos meses, de 5.000 empleos, aunque todavía registra un incremento interanual de 158.000. La construcción, por su parte, apenas creó 2.000 empleos en mayo y no experimenta variaciones en la cifra interanual. En los servicios destacaron la creación de empleos en servicios técnicos y profesionales (44.000), y sanidad y servicios sociales (27.000), mientras que los sectores con mayores pérdidas fueron la venta al por menor (-8.500) y la hostelería (-6.000).

Las administraciones públicas perdieron 29.000 empleos, en su mayor parte en las administraciones locales (condados y municipios).

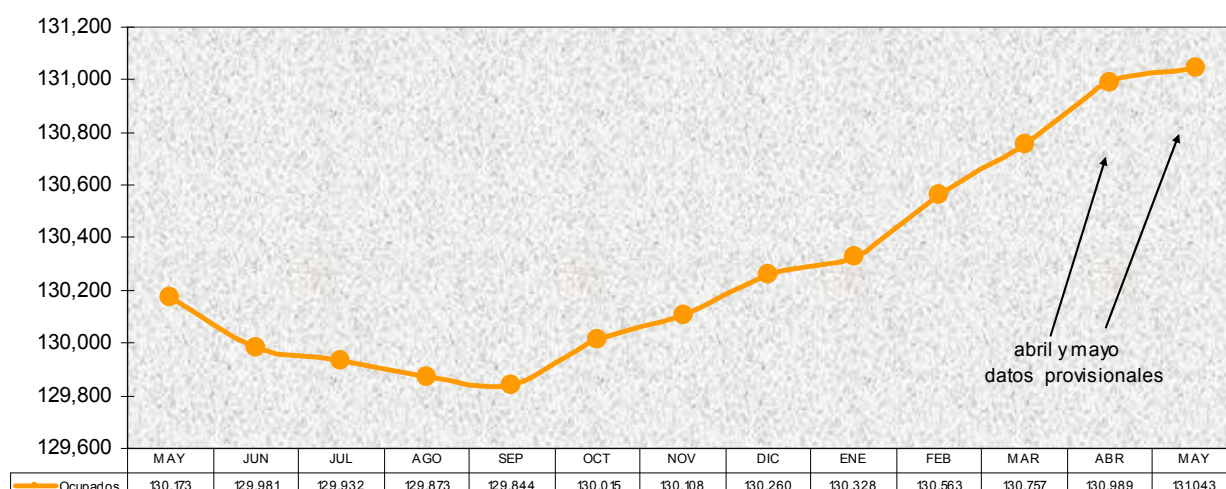
Empleo y desempleo (miles) - Estados Unidos
Mayo 2010 - Mayo 2011
(Datos EPA)



Tasas (%)
Empleo y desempleo Estados Unidos
Mayo 2010 - Mayo 2011



Empleos no agrícolas Estados Unidos (miles)
Mayo 2010 - Mayo 2011
(Datos Encuesta Empresas)



Nota: La fuente de los datos de todos los gráficos es el Departamento de Trabajo de EE.UU.

EL EMPLEO DE LA MUJER DURANTE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA

La destrucción de empleos en la última recesión fue la más acusada y prolongada de los últimos 60 años. La economía perdió más del 6% de los empleos de nóminas, más del doble que durante la segunda peor recesión, la de 1981, cuando se limitó al 3%. Entre diciembre de 2007 y febrero de 2010, el peor momento del empleo, la economía estadounidense perdió ocho millones y medio de puestos de trabajo. La recesión afectó más al empleo de los varones, que sufrieron la mayor parte de las pérdidas cifradas en casi seis millones de puestos de trabajo, que a la mujer que perdió 2,7 millones de empleos. No obstante, a lo largo de la recuperación económica, los varones han recobrado aproximadamente el 20% de los empleos perdidos, mientras que la mujer ni siquiera ha llegado a recuperar el 10% de los mismos.

La tasa de paro alcanzó su nivel más elevado en octubre de 2009, con el 10,1%. En el mismo mes, el paro masculino también alcanzó su nivel más elevado, situándose en el 11,4%, mientras que el femenino, que se encontraba entonces en el 8,7%, continuó creciendo hasta llegar al 8,9% en noviembre de 2010. Durante la recuperación, la tasa de paro de los varones ha descendido un 1,2%, mientras que la de la mujer sólo ha bajado un 0,6%. La principal razón de la diferencia de datos de empleo durante la recuperación es la elevada tasa de empleo de la mujer en sectores que continúan destruyendo empleos durante la recuperación económica, tales como las administraciones estatales y locales.

A pesar de los progresos de los últimos 30 años, el nivel de participación de la mujer en los diferentes sectores no tiende a la igualdad con el de los varones, sino que el empleo de la mujer continúa concentrándose en determinados sectores, que, por lo tanto, cuentan con mayor presencia de la mujer, mientras que la participación de los varones se concentra en otros sectores, que cuentan con escasa presencia femenina.

Así, al comenzar la recesión la mujer ocupaba casi la mitad de los empleos no agrícolas, pero solamente el 29% en manufacturas y apenas el 13% de los de construcción, dos de los sectores más castigados por la recesión. En los dos sectores en que se creó empleo durante la recesión, educación y sanidad –que añadieron 844.0000 puestos de trabajo–, la mujer contaba con las tres

cuartas partes de los empleos. La otra área de creación de empleo fue el sector público, que añadió casi 100.000 puestos de trabajo, en el que la mujer ocupa el 57% de los mismos.

El empleo de la mujer descendió durante la recesión de manera más acusada en los sectores de manufacturas, finanzas y venta al por menor, en los cuales se destruyeron 1,8 millones de puestos de trabajos ocupados por mujeres. A lo largo del año 2010, los dos primeros sectores continuaron perdiendo empleos, mientras que la venta al por menor recuperó puestos de trabajo.

La situación es muy diferente en la actualidad, desde el comienzo de la recuperación económica. De todos los empleos creados desde el mes de febrero de 2010, el 81% han sido ocupados por varones, y solamente el 19% por mujeres. Los varones han recuperado más de un cuarto de millón de empleos en el sector industrial y consiguen prácticamente todos los empleos (escasos, de momento) que se crean en construcción. La mujer, por el contrario, continúa perdiendo empleos en ambos sectores.

En el área de servicios del sector privado los varones ocupaban el 47% de los puestos de trabajo al comenzar la recesión, pero perdieron el 59% de los empleos destruidos durante la crisis; sin embargo, han obtenido el 66% de los que se han creado durante la recuperación. Incluso en educación y sanidad, en los que los varones apenas representaban el 23% de los empleos perdidos a lo largo de la recesión, éstos han ocupado el 37% de los creados en la recuperación. La mujer ocupaba el 53% de los empleos del sector privado en el área de servicios al comenzar la recesión, pero solamente han conseguido la tercera parte de los creados durante la recuperación.

La mujer cuenta con baja participación en el sector en los que los analistas consideran que se concentrará la creación de empleos hasta el año 2018, el área de servicios profesionales, técnicos y científicos, dado que su participación es baja o muy baja en las ocupaciones de base tecnológica, científica, o de ingeniería y matemáticas. Sin embargo, la mujer cuenta con una elevada participación en dos áreas en la que el empleo crecerá a buen ritmo en los próximos años, la educación y la sanidad.

El área más problemática para el empleo de la mujer, sin embargo, es el sector público. Tras haberse mantenido en buenos niveles durante la recesión, el sector público ha perdido 313.000 puestos de trabajo desde el principio de la recuperación económica, todos ellos en las administraciones estatales y locales (condados y municipios). Las dos terceras partes de los empleos destruidos en el sector público eran de mujeres, la mayor parte de los mismos en educación primaria y secundaria. Según los analistas, la pérdida de empleos del sector público no sólo continuará a corto plazo, sino que sufrirá una aceleración. En el año 2009, el gobierno federal, a través de la Ley de Recuperación y Reinversión Americana ("American Recovery and Reinvestment Act") , conocida también como Plan de Estimulo, suministró a los gobierno estatales 60.000 millones de dólares para que se invirtieran en evitar recortes de empleos en las administraciones locales. Los fondos se han agotado y las administraciones estatales y locales, acosadas por los déficit presupuestarios, que se han agravado debido al descenso de la recaudación impositiva, procederán en el próximo año fiscal (que en la mayor parte de los estado comienza en julio) a efectuar recortes severos tanto de servicios como de empleos que afectarán desproporcionadamente al empleo de la mujer debido a su elevada tasa de empleo en este sector.